



ESCUELAS DE RIVERA

Descanso del alumnado en el amplio parque de la Escuela Industrial Urbana de Rivera.

(Fotografía Juan Caruso)





Costura a máquina, lencería y bordado.



En primer plano un equipo de aprendices de ajustadores. En segundo plano dos equipos de futuros torneros. Al fondo, soldadores.



Este curso de puericultura práctica es dictado honorariamente por la profesora del Curso del Hogar en las salas maternas del Hospital de Rivera.



Curso práctico de economía doméstica.



El aprendizaje de carpintería se realiza de acuerdo con las normas implantadas por la Dirección General de la Universidad del Trabajo, construyendo objetos de aplicación útil inmediata. Nuestra visita a los establecimientos docentes de Rivera coincidió con la jira de inspección realizada por los ingenieros Helguera —Consejero de la Universidad del Trabajo— y Sala —Inspector de Escuelas Rurales.

*Antes y Después  
de Exponerse al Sol...*

Aplíquese Crema Líquida

**HINDS**

HINDS contiene lanolina,  
que suaviza y refresca la piel



Reciba todos los beneficios del sol... pero elimine sus molestias!... Proteja su cutis con Crema Líquida HINDS; de Miel y Almendras, enriquecida con lanolina... y se bronceará en forma pareja!...

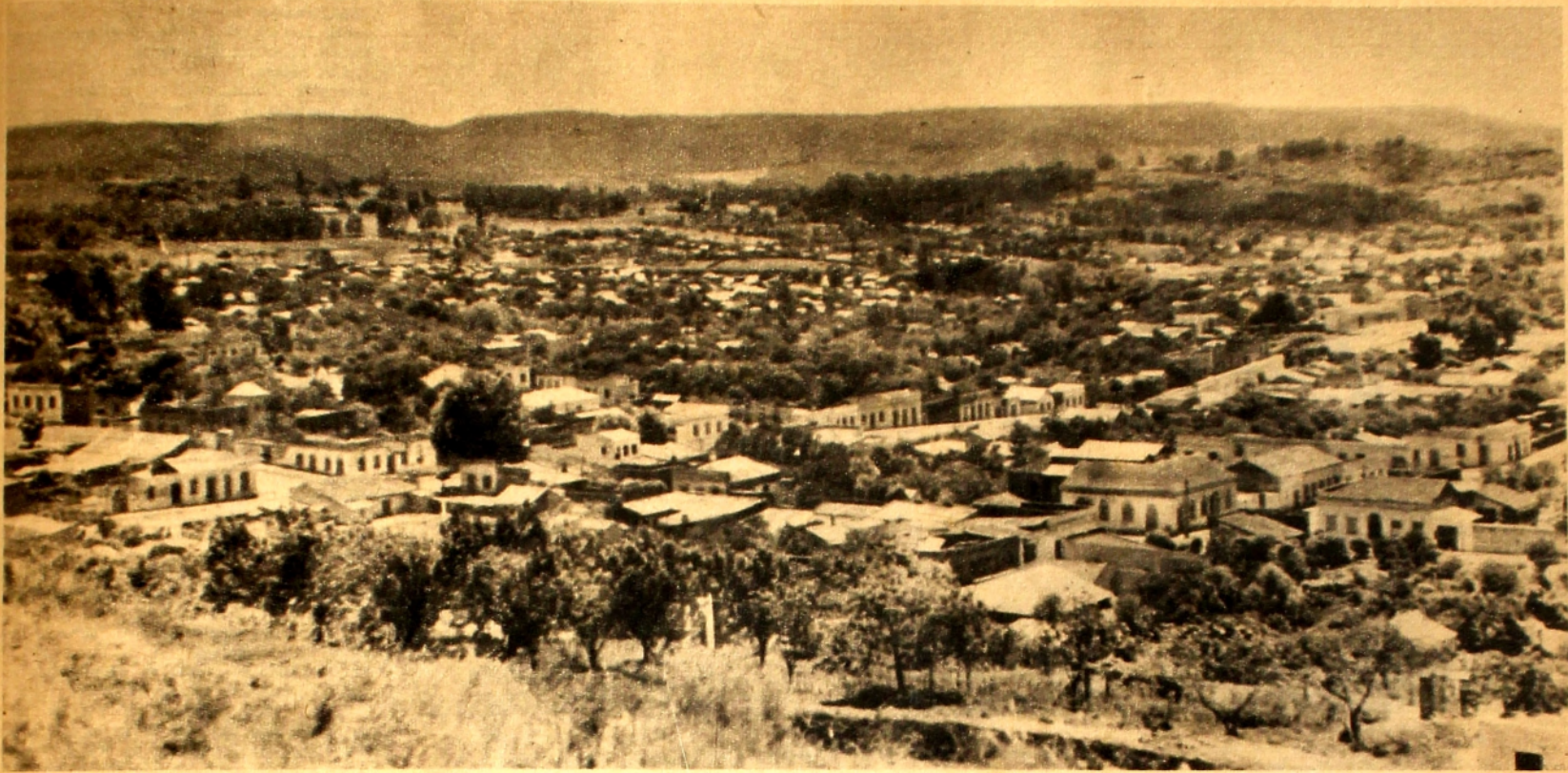
*Crema*  
DE MIEL Y ALMENDRAS  
**HINDS**  
LA CREMA "COMPLETA"

**Para Limpieza y base de Polvos**

Antes de acostarse, quítese con HINDS el maquillaje, las impurezas y la grasa del cutis. Repita esa limpieza facial por las mañanas, y conservará su cutis juvenil. La Crema Líquida HINDS es también una excelente base de polvos







Un entoque de la ciudad de Rivera desde el Cerro del Marco.

## ESCUELA INDUSTRIAL DE RIVERA

**E**L dinero que precise la enseñanza será devuelto con creces al país en trabajo elaborado, en industrias, en comodidad y salud general, en honestidad, consciente amor a la tierra y respeto a las leyes.

Es el progreso de nuestra cultura, iniciada en la Escuela Pública, seguida en las Escuelas Industriales, en los Liceos y Facultades, lo que ha permitido el actual auge industrial, comercial e intelectual del país, por obra del capital nacional, rescatado y hecho productivo por el trabajo nacional.

El comercio y la industria usufructúan actualmente el acervo creado por la docencia nacional en un siglo de sacrificio incesante para hacer la luz en todos los rincones del territorio.

Las escuelas públicas, las escuelas industriales, los liceos, las facultades, son las fundamentales armas, herramientas, que tenemos los uruguayos para mantener despierto el sentido de responsabilidad en la ciudadanía y formarlo y estimularlo en la niñez y en la juventud.

La docencia es el cimiento moral y material de las colectividades y ellas valen cuanto vale el docente.

Nuestro país ha sido siempre un lugar privilegiado en este sentido. El docente, nacional o extranjero, se ha distinguido en toda época por un ferviente altruismo, rayano con el renunciamento de todo bien material, que le ha dado su reconocido viso misionero, el viejo prestigio de apostolado a su diaria tarea enseñante.

A este respecto, todos conocemos nombres de hoy o de ayer. Toda ciudad, todo pueblo, toda villa, tiene nombres de maestros que han merecido la honra del lugar donde vivieron, empobrecidos, sembrando conocimientos.

Parece que para nuestro docente no rige

la conocida máxima de que "a mejora de sueldo, mejora de personal; y a mejora de sueldo y de personal, mejora de servicios". Los servicios prestados por el personal enseñante han sido siempre los mejores, sin tomar en cuenta las retribuciones ni las situaciones económicas, y quizá por esto, por constituir excepción a tan justa y generalizada ley, es que queda siempre puesto a sus aspiraciones.

El docente de la Universidad del Trabajo está comprendido en las afirmaciones precedentes. Los sucesivos Consejos universitarios, enfrentados a la real necesidad que sentía la industria nacional de obreros calificados, así como al urgente problema de solucionar el porvenir individual de una juventud que, en la ciudad y en el campo, quedaba desorientada, luego de cursar la escuela primaria, se dieron a la tarea incansable de multiplicar las casas de entrenamiento técnico en todos los lugares de la República, respondiendo unas veces a la conciencia de su provecho y otras a la insistencia de los pedidos de los diversos núcleos poblados que, comprobada la utilidad de tales establecimientos, los solicitaban y aún los exigían.

El rápido prestigio de las Escuelas Industriales justificaba ampliamente su proliferación, pero sucedía que debido a tal ex-

tensión los rubros destinados a esta rama de la enseñanza popular se volvieron normalmente cortos, y cuando se podía constituir un cuerpo de profesores, generalmente honorarios, no había local aparente; cuando se obtenía la donación de terrenos apropiados por parte de vecinos altruistas no había material didáctico; otras veces escaseaban las herramientas, las máquinas, etc., y así, en constante penuria, se ha ido consiguiendo adiestrar a los miles de obreros capacitados que son los que actualmente rigen los destinos de los cientos de pequeños y grandes talleres industriales diseminados por todo el país.

Si esto sucedía antes, ahora el panorama no ha cambiado. Confiado en la rápida sanción del nuevo presupuesto y tiranizado por el premioso deber de perfeccionar la enseñanza industrial, el actual Consejo ha dado posesión de grupos de enseñanza a gran cantidad de profesores, a los que no puede pagar y para con los cuales el Estado se ha creado un compromiso ineludible, pues la mayoría lleva un año de rendidora labor.

Repetidamente hemos elogiado el trabajo de las diversas escuelas industriales que vamos visitando y hemos hablado extensamente de sus éxitos, de sus puntos de mira, de su porvenir, de su adaptación al ambiente de trabajo y los numerosos factores

que cooperan a su éxito y a su prestigio. Hoy, al enfrentar esta escuela de Rivera que trabaja asiduamente con rumor de colmena, fabricando hombres útiles al país, queremos tomarla de ejemplo respecto a la situación por que pasa el profesorado industrial.

Juan M. Alvez: Maestro de Mecánica, dicta Dibujo Técnico y Matemáticas en carácter honorario.

Mario Domínguez: Ayudante de Carpintería, dicta Dibujo Geométrico y seis horas de Matemáticas en forma honoraria.

Davy Chavez: Ayudante de Mecánica y Herrería, enseña honorariamente su profesión en la Escuela Agraria.

Sara de la Fuente: Maestra del Curso del Hogar, dicta el curso de Higiene y Puericultura en igual carácter.

Irma C. de Alava: Maestra de Lencería y Bordados, dicta el curso de Dibujo para señoritas con carácter honorario.

Aquilina Lema de Lema: Maestra de Corte y Confección, dicta dos grupos de Dibujo en carácter honorario.

Dolores Zorrilla: Maestra, dicta tres grupos de Lenguaje y uno de Matemáticas.

Y para cerrar la cadena de maestros honorarios a la fuerza, diremos que don José F. Bulgarelli, Maestro de Carpintería, es Director Interino en carácter honorario.

La Escuela está sintiendo, además, la falta de maestros y profesores que completen el ciclo de enseñanza de tercer año, de tecnología, de prácticas de taller, etc., etc.

Esta Escuela de Rivera que hemos visitado, no es la única que vive de la generosidad del esfuerzo del profesor modesto que está siempre pronto a enseñar todo lo que sabe a cuenta de un pago eventual, para cuando se apruebe el Presupuesto de la institución.

Mauro BARDIER INDART.

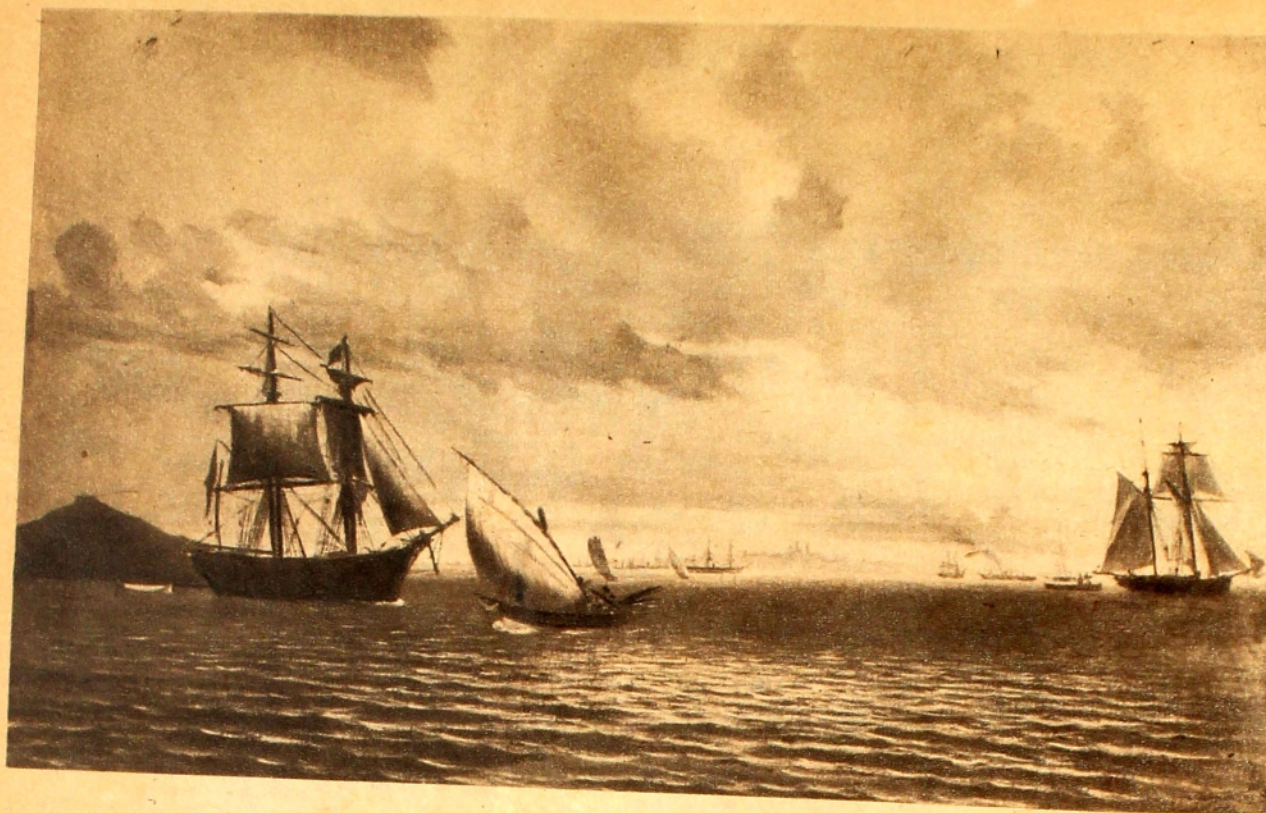


Una de las clases de Corte y Confección.



Práctica de soldadura con gas.





Panorama de Montevideo. (Óleo de J. M. Blanes)

## BLANES MARINISTA

EL más antiguo dibujo de Blanes que se conserva, es, creo, un dibujo a pluma, reforzado con elementales toques de color, representando la goleta Comodoro Purvis, en aguas de Montevideo.

La nave, tomada de perfil absoluto, sin perdonar detalle de cordaje o arboladura, posee todos los caracteres de los dibujos de los muchachos.

La fecha, puesta al pie, después del nombre Juan Blanes, noviembre 19 de 1844, confirma la observación.

Juan Manuel Blanes tenía entonces poco más de catorce años, y habitaba en la capital sitiada. Recién en 1845, desavenidos del todo sus padres, doña Isabel se fué con sus hijos a vivir en el campo del Cerrito.

Don Pedro por su parte, continuó en

Montevideo, sirviendo penosamente por falta de salud un modestísimo empleo en la aduana, hasta que sus días finalizaron tres años más tarde.

Cuando Don Antonio Curci hizo donación al entonces Archivo y Museo Histórico Nacional de esta preciosa pieza, en tiempo en que yo era sub-director de la casa, el dibujo por triples razones de tiempo, consiguientes vueltas de mano en mano y calidad inferior del papel, estaba bastante mal tratado. Mi noble y buen amigo recordará todavía el trabajo que nos dó desmenuar el dibujo de la vieja tabla, inservible en que estaba pegado, tarea que ambos tomamos a nuestro cargo un tanto pintores también — con el interés y cuidado con que se manipula una reliquia.

Que la lejana lámina no significaba por el tema, ni un vaguísimo vislumbre de preferencia ni en el joven aficionado, el tiempo encargárase de demostrarlo.

Blanes no sintió nunca el mar como tampoco sintió el paisaje ni lo que es más raro sintió el encanto íntimo y particularísimo del apunte, habitual y familiar, donde tantas veces se ve transparente el alma del artista.

Blanes fué un hombre seco, de extraña contextura moral. La vida artística de nuestro gran pintor transcurrió monopolizada por el tema histórico y por la figura, inclinado — lo prueban sus cartas — a desdeñar cualquier otro género, que tenía por indigno e insignificante.

Fuera de su marco magistral y abso'uto, nada ha llegado a nosotros digno de su pincel: los pequeños motivos pintados en Cimiez, Francia, para retribuir la amable hospitalidad de los esposos Lucerna Estrázulas, raras muestras de paisaje, apenas se podrían citar por curiosidad. El óleo de ciertas dimensiones existente en el Museo de Bellas Artes, titulado Arco de Tito es una atribución.

Algo así como aquel admirable retrato de la señora de Río-Frío — pintado por Gallino — proveniente del Museo de Luján, que nuestra Comisión Nacional de Bellas Artes se empeñó en hacer creer que era un retrato hecho por Blanes; empeño vano por lo demás como se probó pronto con el apoyo de la opinión imparcial y autorizada de entendidos artistas y conocedores argentinos.

En la gran colección de Blanes, generosamente donada al país por Fernando García, figuraban como Blanes, no sólo el Arco de Tito, de autenticidad discutible, sino algunos otros.

Las contadas veces que Blanes abordó el género marina, fué a título accidental, como por ejemplo las que se relacionan con el viaje a Chile en 1873-74.

A bordo del "Chimborazo", a la ida, y del "Cotopaxi" al regreso, en días interminables y sin variantes, aprovechó el buen tiempo que lo favoreciera durante todo el trayecto para tomar los apuntes de color, aspectos de cielo y agua con que luego compondría en el taller de la calle Soriano la serie de Marinas Magallánicas que luego envió para que figuraran en la Exposición de Santiago de Chile en 1875, pero que no llegaron a tiempo.

Conocemos por aquel nombre los óleos de 0.50 por 0.25 titulados Entrada al Estrecho, Cabo Virgenes, Salida del Estrecho, El Pacífico, Salida del Estrecho, El Atlántico, Islotes de los Evangelistas y Cabo Pilar.

Nada decían, aún a los ojos de los más elevados admiradores de Blanes, estos trabajos, ni nada añaden al renombre artístico del pintor de La Fiebre Amarilla.

Ahí, recién, han aparecido dos marinas debidas a su pincel que vienen — diré así — por el crédito del Maestro.

Las dos las tiene incorporadas a su seleccionada galería de Blanes el señor Octavio C. Assunção a quien tanto debe la

cultura nacional por su despierto celo de coleccionador entendido, capaz de hacerse sentir cuando es preciso en el mercado artístico histórico rioplatense.

Las piezas de todo género — medallas, monedas, libros, cuadros, grabados, etc. — reintegradas a la República por Octavio Assunção, piezas totalmente desconocidas o creídas perdidas sin remedio, relativas a nuestras cosas, aparecidas en venta en Europa, el Brasil y Argentina representan un valor difícil de apreciar a primera vista.

De las dos pinturas que concluyo de enunciar, una se titula La Rada de Montevideo, y, por razones de orden técnico-cromático, la fotografía, que ilustra mi crónica sólo alcanza a dar una idea aproximada de ella. El cielo, oscuro y decorativo cielo de tormenta, tiene en el óleo una grandiosidad profunda que escapa al blanco y negro.

Y Montevideo en luz, dibujado al fondo, escapa del mismo modo a la lente.

Fué pintado este cuadro, se puede decir, para obsequiar con un motivo de evocación y recuerdo, al Dr. Andrés Lamas, gran amigo del Maestro y su asesor indiscutido en materia histórica.

A Don Andrés, alejado tantos años de la patria, debió serle grata esta visión pictórica de su ciudad-nativa.

Juzgado el cuadro por su factura y su colorido corresponde al período 1864-79, en que Blanes trabajó en Montevideo entre su primero y su segundo viaje a Italia.

Corresponde entonces al período más fuerte y más fecundo de la larga carrera del autor del Juramento de los Treinta y Tres, y según me dicen hay antecedentes de él en el Museo Municipal J. M. Blanes.

En el catálogo de la Colección Lamas, Buenos Aires, 1894, figura este óleo con el N° 19 entre los de Escuela Moderna, con estos particulares y predichos:

"M. Blanes (sic) Cartón piedra de 0.72 por 0.51, uno de los más acabados trabajos del renombrado pintor uruguayo".

Al dispersarse en almoneda la galería artística del Dr. Lamas, el óleo fué adquirido por nuestro compatriota el ilustre periodista Julio Piquet, fallecido hace pocos años.

Su poseedor actual viene a ser el tercer dueño de marina, tardíamente llegada para ser fianza de lo que nuestro gran pintor era capaz de hacer en temas de mar y cielo.

La otra marina, más pequeña, que se reproduce también, pertenece al último período de la obra artística de Blanes, cuyos rasgos resultan distintivos. Me refiero a la época en que pintó para el Presidente Idiarte Borda, cuando compuso su cuadro el Altar de la Patria y dió cima a distintos trabajos menores, en los cuales hay la revelación de que sus poderosas facultades estaban en descenso.

El tema se lo dió un barco escuela portugués anclado en la rada, tratado con soltura y eficacia. Una barca pescadora, a velas desplegadas recuerda la que colocó en el Panorama de Montevideo.

Este óleo que Blanes destino al señor Senén Rodríguez, persona de su intimidad, tiene un curioso cuanto ininteligible pseudónimo compuesto de siete consonantes, muy de acuerdo con ciertos curiosos caprichos familiares de Don Juan Manuel.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



### NUEVA CREMA ANTISUDORAL COMBATE LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

**ARRID**

\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50



MOTIVO MARINO. Rada Exterior. (Óleo de J. M. Blanes)

(Colección O. A. Assunção)



**DEAMBULANDO** por las calles de París he llegado a la puerta de Champerret, en la plaza del mismo nombre. Diviso allí un monumento en bronce, uno de esos símbolos ecuestres del mal gusto burgués que tanto se prodigan en las capitales de todo el mundo. Como no me gusta viajar con guía, al aproximarme veo se trata de Bolívar, nuestro Bolívar, a quien rodean en semicírculo cuatro bustos de bronce: Montalvo, Rubén Darío, Martí y Rodó.

Quedo admirado. Soy un hombre en cuya cabeza caben muchas cosas, infinitas cosas, pues mi ignorancia es infinita, por lo que aún no he perdido el sentimiento admirativo. Libreme dios de esos sabios que se creen saberlo todo, que no se admiran de nada y pasan despreciativos ante el ser y el acontecer de cada día. Confieso que permaneci una media hora contemplando aquellos monumento y bustos con el mismo aire zozco de un montuvio, llanero, gaucha, roto o pelado de Hispanoamérica. Su simbolismo no me es extraño; me son familiares. Bolívar o la Libertad, Montalvo o la Pasión, Rubén Darío o la Sensualidad, Martí o la Emoción, Rodó o la Serenidad. Otros espíritus completan el alma hispanoamericana, pero éstos son expresión de ella en su más fina esencia.

Por ser tan auténticamente hispanoamericanos estos símbolos es que tienen ese aire apartadizo, con perspectiva de ausencia. En esta plaza donde París acaba, el extramuro sabe a pueblo y anuncia la campiña, y el campo continúa siendo el escenario del drama hispanoamericano, por eso afirman aquí su personalidad terrigena nuestros símbolos, como contraste con la decadente vida europea. Si; que no nos falte Pasión, ni Sensualidad, ni Emoción, ni Serenidad, apoyaturas de la Libertad bolivariana, en estos días desmedulados de Occidente.

Puede que los académicos nos incluyan en el casillero de los pueblos bárbaros, hombres sin matiz, sin medida, exagerados en todo, con una cantidad enorme de pasmo en los ojos, como si no nos hubiéramos despojado de aquel primitivo, ancestral asombro ante los abalorios de vidrio de los conquistadores, hombres, en fin, sin la cordura francesa, sin el cálculo inglés, sin la suficiencia germánica, sin la mansedumbre rusa. Hombres de un complejo animal arbitrario, ebrios de horizonte, rasgos, todos, definidores del bárbaro. La mirada del hombre define su espiritualidad. El bárbaro mira hacia la lejanía, es un extravertido; el culto, heredero de un cansancio de horizontes, dirige su mirada al fondo de su ser, contemplándose a sí mismo como realidad introvertida, ontológica; el civilizado es el aburrido de horizontes e intimidades y sólo percibe lo que se halla al alcance de sus manos, y quiere que las cosas sean agradables al goce de los sentidos.

¿Cómo es el hispanoamericano? Creemos ha superado la vastedad indefinida de sus horizontes. Geográficamente el mal de América continúa siendo, como en los días de Sarmiento, la extensión, pero espiritualmente, el gaucha, por ejemplo, que en Martín Fierro era protesta y renuncia, en Don Segundo Sombra se hizo melancolía, es decir, el gaucha comienza a contemplarse como espectáculo de sí mismo, e igualmente se puede afirmar de otros tipos psicológicos de Hispanoamérica. Se inicia ya la vuelta del paisaje. La peregrinación ha sido lenta, con lentitud de recua, "guando" y carreta de bueyes. Aun hay rutas fuera de ese gran viaje histórico, y no porque se hallen alejadas de las vías de comunicación, no. En Hispanoamérica se está dando el caso de núcleos humanos que emplean el avión sin haber utilizado el coche o el ferrocarril. De la cabalgadura han pasado al trimotor. Pero la transformación es de química espiritual. Más que caminos han transcurrido sobre el alma de Hispanoamérica síntesis de culturas que están floreciendo en un nuevo mensaje.

¿Cuál será ese mensaje? En estas mismas columnas de EL DIA, interviniendo en la polémica que originó Giovanni Papini, con su artículo "Lo que América no ha dado", comenté algo de estas cuestiones (véase mi artículo "Lo que América ofrece"). No es preciso repetir ahora los mismos conceptos, pero creemos que para comprender el nuevo mensaje de Hispanoamérica, será suficiente con dialogar con estos cuatro bustos que aquí, en esta suburbana plaza parisien de Champerret, sirven de peana espiritual al monumento del Libertador. Si agudizamos el oído de nuestra sensibilidad, entenderemos que dicen:

**MONTALVO:** No sé si fui justo o injusto, pues mi divisa fue la Pasión. ¿Y qué sería de la justicia o la injusticia si por la pasión no hicieramos resaltar la virtud de la primera y el vicio de la segunda? La pasión es el fuego del alma y si mi tierra nativa dió a mis ojos el espectáculo de los volcanes, era natural que mi pluma fuese un cincel de llama para grabar al fuego la

## HISPANOAMERICA EN PARIS

miseria de los mediocres encumbrados por la estulticia humana. Al fustigar la vanidad, yo mismo me fustigaba queriendo acallar el espectáculo de mi miseria, fermento atávico que me tocó en suerte en el entrevero de mi sangre. No fui un Cicerón, y escribí Catilinas. No fui un Cervantes, pero quise imitarle, incluso enmendarle, creyéndole olvidadizo de unos capítulos, siendo así

para que cantara con todas las cuerdas de la lira, pero fui versátil, y me fraccioné en mil notas acordes, sí, pero discontinuas. Gocé en extensión lo que perdí de goce profundo, no obstante que en mi alma mestiza había tristeza suficiente para dar a luz el gran poema, el único poema de Hispanoamérica. ¡Ah! Pero nadie me arrebató la paternidad de haber descubierto el multi-



Dibujo de SIFREDI

que el libro es definitivo desde el mismo momento de su concepción. Todo por la pasión, esa pasión que nos obliga a emular lo grande, porque en nuestra alma hay un mundo de grandezas para lograr. ¿Justo o injusto? No sé. Apasionado, muy apasionado, porque sólo con una gran pasión venceremos las cimas de nuestro porvenir, de la misma manera que vamos alcanzando y dominando las cumbres de nuestro atavismo.

Se apagó el bronce de su voz y al momento el silabeo pausado de un espíritu maestro en la medida del ritmo:

**RUBÉN DARIÓ:** Mi auténtico, mi único poema hispanoamericano, fué el que no escribí nunca, pero lo llevaba impreso en el pentagrama de mis sentidos. Vi la belleza transitoria de las cosas, oí ritmos ondulados de melodía orquestal y el mismo ritmo cósmico, oí esencias misteriosas hasta el letargo, paladé el néctar luminoso de las estrellas, mis manos redondearon hasta la saciedad áfonas femeninas, pero todo se me traducía en palabras, nada más que en palabras. Mi sensibilidad era mucho más sutil que mi poesía. Por los sentidos tomamos posesión de la vida, pero el ritmo de mi palabra sensual, que si fué melódica nunca alcanzó estructura de sintonía, desvaneciase en gracia y contrapunto. Quise enseñar a las nuevas generaciones a romper el formulismo de las conveniencias

facético ritmo sensual que modela la vida íntima de nuestros pueblos.

Nuevamente el silencio y percibí luego una palabra suave como de palmera movida por la brisa del trópico:

**MARTÍ:** La vida es emoción. Vivimos en función de servicio, en desgaste de corazón. De éste ignoramos su existencia hasta que nos duele. Y he ahí cómo el dolor da realidad a nuestra vida afectiva. ¿Os habéis fijado cómo nuestro paisaje es de una portentosa calidad emotiva? Nuestros ríos, nuestras palmeras, nuestras brisas, incluso los ciclones del Caribe y el panorama de nuestras cimas expresan formas cambiantes de delicadeza o fuerza, coordinadas con nuestra cordial emotividad. Esta hermandad del hombre con la naturaleza nos hace sensitivos, fraternos. Y damos y aceptamos confianza, y agradecemos la virtud sencilla que anida en el seno de las criaturas, y soñamos que Nuestra América será el refugio donde todos los hombres se reunirán para la gran comunión de las vocaciones espirituales. Y a fuer de dádivosos damos nuestra propia vida por nuestros sueños: libertad, democracia, justicia... ¿Sueños? Si es así, preciso será convenir que los sueños son lo único real de nuestra existencia.

Sus últimas palabras se desmayaban en el labio hermético, y resonó en nuestra

conciencia un pensamiento terso, como esculpido, relieve de mármol de magistral pulimento, y pedimos perdón por la osadía de traducirlo con la miseria de nuestro estilo:

**RODÓ:** Hemos alcanzado la suficiente madurez espiritual para dar normas a nuestro discurso. La Pasión, la Sensualidad, la Emoción, son las olas del mar que la Razón cruza. Mar agitado, turbulento a veces, calmo en las horas del reposo soleado, pero mar al fin, con sus ciclos de flujo y reflujo, con escollos y acantilados, rompeolas contra las que la Razón se estrella a veces, pero con playas sedantes y calas somnolientas en cuyo fondo las almas reflejan la transparencia del ideal. En una de esas playas ancló mi nave, forma pura y fondo claro, y allí quedé en realidad de ensueño. ¡Cuán diferente, sin embargo, el escenario donde yo quise recrear los símbolos de la belleza clásica! Los mitos fueron aquí hombres de carne y hueso, conductores de la Pasión, la Sensualidad, la Emoción, que en nada desmerecían, con frecuencia los sobrepujaban, ante los mitos. Allí no hay linfas de Leteo donde los mortales puedan olvidar la pesadumbre de su vida. Nuestro río es una líquida Vía Láctea que sabe a tierra y a selva, y a llanura dilatada. Su fluir nos habla del cambiante retorno de la vida, mas permaneciendo siempre el mismo río. Y este pensamiento clásico expresa no la caducidad de las cosas sino su permanencia. Permanecemos en lo que somos. ¿Pero qué somos? Un río que nos conduce al mar, una llanura que da a nuestra historia contenido de aventura marinera, unas cimas vertebradas que definen la unidad de nuestro Continente, una selva que nos funde a los albores de la creación, y el hombre, este hombre síntesis de múltiples sangres y de contradictorias reacciones anímicas que necesitó de una aventura tan estúpida como el descubrimiento del Nuevo Mundo para quedarse aquí, hallando al fin el digno escenario de su empresa. Y aquí permanece, y extiende sus antenas espirituales para captar las vibraciones estelares y dar nueva forma y nuevo fondo al universo. Mi alma, heredera de la gracia helénica, que la retina de mi ancestro captó desde los

días en que a las riberas del Levante español se acercaron las naves de Ulises, quiso contemplar de nuevo el panorama, aunque en ruinas, del clásico esplendor, y agonizó en su primera etapa de viaje, añorando el vasto mar, y la dilatada Pampa, y el río de lechosas playas, y las cimas de imponente sueño bajo las estrellas. Quise contemplar la antigua luz y sólo vi escombros entre penumbras de decadencia. Mi alma fué dominada por la muerte. Para seguir viviendo necesitaba de aquella Pasión, de aquella Sensualidad, de aquella Emoción, que sólo Nuestra América conserva como raíz nutricia y savia revitalizadora. Sin ellas la vida es sombra. ¿Qué importa comprender si no sentimos el misterio de nuestra comprensión? Seamos, pues, lo que desde nuestra fuente vital somos, y que ese manantial donde se abrevan nuestros sentidos, continúe sin apagar la sed de nuestro ideal.

Así me hablaron los cuatro símbolos. Después de un corto silencio, la palabra cortante, nevosa, de Bolívar, dijo:

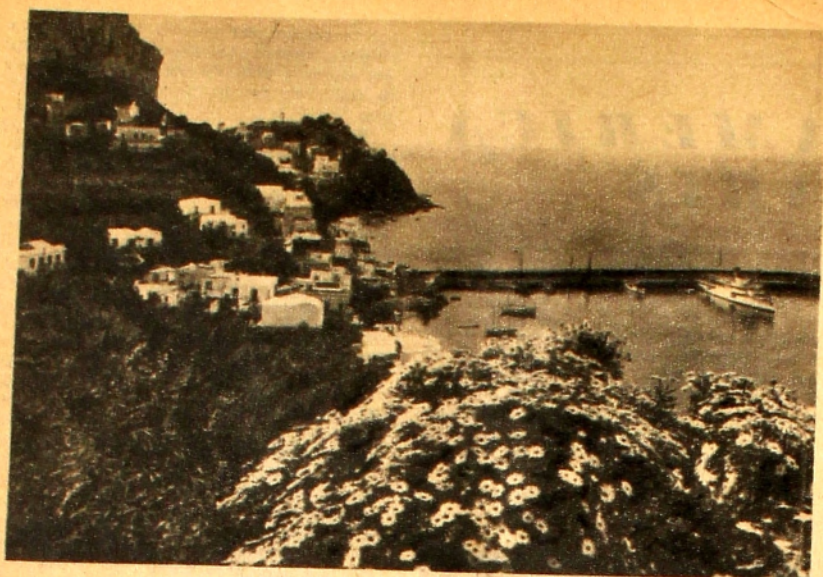
Ni los sentidos ni la razón lo son todo. Si el mundo antiguo murió y la Europa de hoy parece condenada a morir, no es precisamente por carecer de sentidos y de razón. La muerte nos viene porque la falta de finalidad nos anula para la supervivencia. La vida es una finalidad. Las criaturas son en sí mismas una finalidad condicionada por el instinto y la inteligencia. Nuestra finalidad esencial es también el resultado de una serie de finalidades, siendo la primordial La Libertad. El hombre, sentidos y razón, es una marcha ascendente hacia la Libertad. Donde la Libertad vive esclavizada, la asfixia espiritual mata a los hombres y acaba a los pueblos como categorías históricas. Compadezcamos a esta parte de Europa envilecida por la baja servidumbre, y sea la Libertad nuestra divisa. En pos de ella cabalgue más horizontes que nadie, y, por nuestra desgracia, la yea lejana en el destino de muchos de nuestros pueblos. Si; frase célebre es la que dijo que muchos delitos se cometen en nombre de la Libertad, pero ella, sólo ella, evita el mayor de los crímenes: el que niega al hombre la parte de divinidad que le corresponde.

Bajo las sombras de un crepúsculo vespertino en este París sin pulso histórico, comencé a caminar meditando sobre los símbolos de Hispanoamérica, gracias a los cuales esas tierras saben a humanidad, sabor que se va perdiendo en esta Europa sin Pasión, sin Sensualidad, sin Emoción, y lo que es peor: sin Libertad.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para "EL DIA").





Panorama de Marina Grande.



"I Faraglioni" de Capri.

*"Tus labios hablan de amor..."*



rojos... apasionantes  
con **HEATHER Tulipán**



Ligeramente violáceo, cálido, discreto e incitante a la vez, rojo Tulipán torna los labios apasionantes, con un brillo que dura horas y horas... Su maravillosa adherencia y perfecta consistencia lo hacen el lápiz predilecto.

EN EL BAÑO Y LA COCINA  
TENGA SIEMPRE A MANO EL

**Pulidor BAO**

LIMPIA SIN CANSAR - CUIDA SUS MANOS

EVOcando A MUNTHE

## AL REGRESO DE SAN MICHELE

LA pluma de Axel Munthe no es tal, es un magnífico haz de finas cerdas empapadas en colores maravillosos. Sus mayores galas aparecen en primer plano cuando se ocupa de tipos y escenarios meridionales. Sus ojos nórdicos mejor adaptados a los suaves grises de escandinavia, como los que vemos en las pñrcelanas de Copenhague, debieron quedar deslumbrados cuando se enfrentaron con las estupendas y brillantísimas tonalidades del Mediterráneo, alma e inspiración de las de Capo di Monte, y este deslumbramiento ha sido el motor de su vida, más importante aún que su obra literaria.

Médico sueco, francés, porque en París pasó los años más trascendentales de su vida, franceses son la mayoría de sus gustos y la totalidad de sus defectos, e italiano de corazón porque su vida fué la de un enamorado de las luces de Italia. Munthe es uno de esos hombres extraños que sin ser escritor nos ha dejado uno de los libros más trascendentales del período entre las dos guerras. Como hombre de ciencia hizo todo lo posible para que la ciencia no le ahogara con su técnica y su desprecio por todo lo demás, y fué por encima de todo un ser generoso y humano, sociólogo y psicólogo. Como viajero no pudo soportar el continuo cambio de panoramas sin asirse fuertemente a ninguno, y, en cuanto lo vió se sintió tan encadenado a un punto del globo, su "San Michele" en lo alto de la isla de Capri, que ya, ni aún de lejos se sintió capaz de abandonarlo, y terminó por dedicarle su vida más intensa, para hacer por aquella tierra lo que nadie antes había hecho con tener tantos admiradores, descubrir la villa de Tiberio, desenterrarla, pulirla y presentarla personalmente con unción a las miradas del mundo culto como

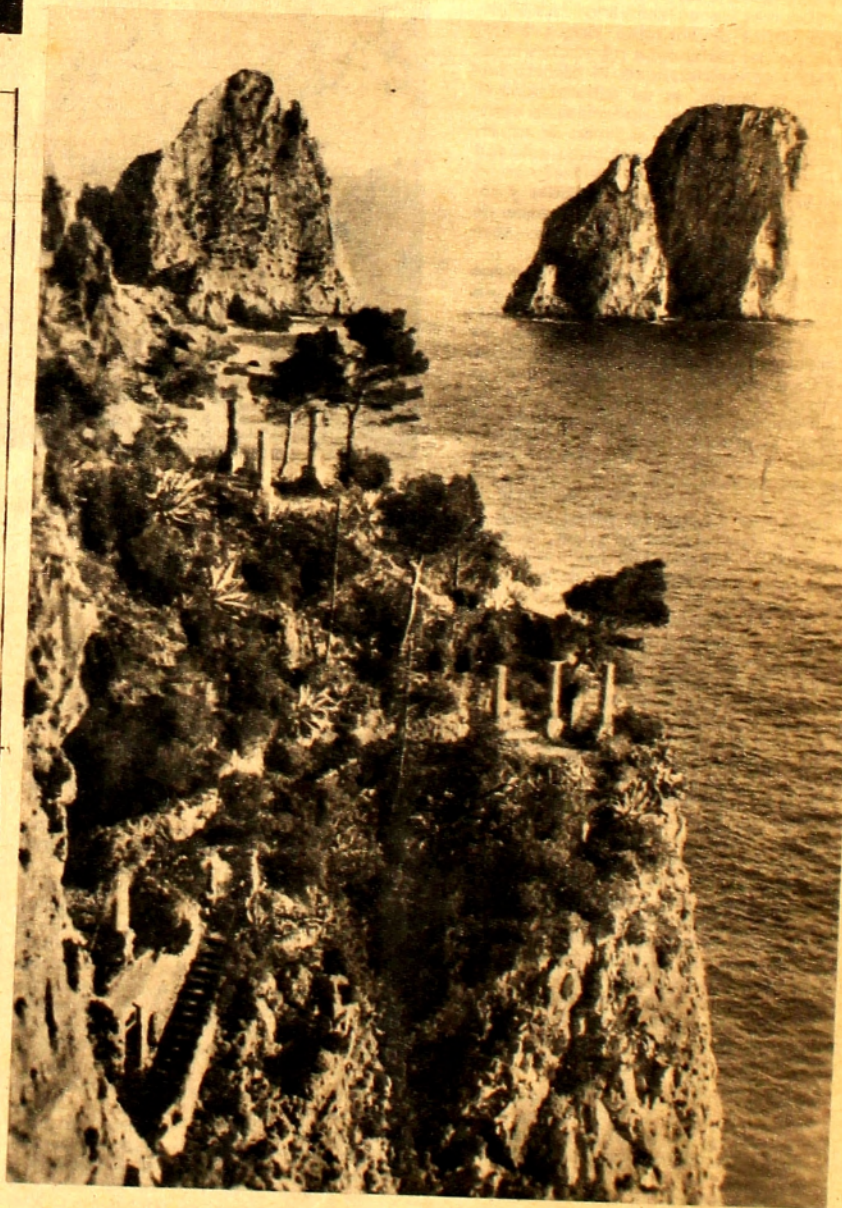
un excepcional "cicerone" hasta que el gobierno menos adecuado para tratar con un hombre así, lo desposeía de sus bienes mas queridos que eran bienes espirituales, imprescindibles para la vida de reposo final de este anciano casi ciego que había obtenido ciudadanía inglesa ante el horror que le inspiraba que Suecia entrara en la guerra de parte de Alemania en 1914.

El regreso de San Michele, es por todo eso un regreso penoso como lo sería para su autor. Es un regreso de esos en que sólo se piensa en volver; y en honor de este mismo sentimiento es que el lector aprecia más las páginas primeras del libro y los

últimos capítulos en que la magia de "San Michele" envuelve como una bruma rosada.

Es una verdadera lástima para una culta sensibilidad, que Axel Munthe no fuese en el justo precio de la palabra un novelista, en el sentido que nosotros entendemos por tal. Con el número de personajes y tipos característicos que él trató, un Balzac o un Galdós, hubieran multiplicado su obra por diez, y nos hubieran dado páginas mucho más inspiradas, que algunos otros temas por ellos tratados. Munthe, por el contrario, no desarrolla sus personajes, los presenta en escena y cuando el lector está más interesado en seguirlos ve con dolor que desaparecen como por encanto y que nada los trae de nuevo al primer plano.

Debido a esta circunstancia al releer "El Libro de San Michele", se aprecia más que nunca su falta de unidad, su definitivo desentendimiento entre los personajes. Sobre todo, encontramos a nuestro juicio un auténtico estorbo ese centro del libro que nada tiene que ver con San Michele ni con Capri, ni con la imponderable Anacapri, y que debió ser encuadrado con el



Via Cesare y Farallones



otro volumen de "Divagaciones y recuerdos", en donde aparece la sociedad francesa de su tiempo, con todos los defectos e ingenuidades con que la trataría cualquier tertulio suyo del barrio latino, siendo así que él podría tratarlo con mucho más tino y precisión, la precisión del observador extranjero.

Por esta ausencia del novelista, no sabemos todo lo que quisiéramos saber de esos inolvidables vecinos de Anacapri, de la vieja "María Portalettera", del maestro Vincenzo, maldiciendo en su huerta de los obstáculos de mármol de las ruinas del palacio de "Timberio", de Gidia con sus trenzas negras, su pañuelo rojo y sus pies desnudos, y hasta de Rosina, la burrita abnegada y florida, única digna esposa de "Platero" en el tiempo, que subió por primera vez al turista hasta Anacapri sobre los setecientos setenta y siete peldaños fenicios, que partían desde el puerto de "abajo", hasta la extraordinaria villa de "San Michele".

Es así que la lectura del libro requiere en ciertos pasajes atención de miniaturista e intuición de psicólogo. Es como en ciertas películas cuando se llega al instante en que se basa todo lo importante del drama, o como en ciertos textos de la antigüedad clásica cuando llegamos al punto donde faltan páginas y el editor nos aclara, con una nota, que ahí está contenido todo lo que se sabe sobre el tema.

Pero dentro de lo que consta, San Michele adquiere relieves inconfundibles para apreciar todo lo que el autor había depositado allí. Munthe es una especie de monje laico que, después de renunciar a todos los honores de una profesión brillante se refugia en un rincón para dedicarle a aquello toda su vida, y su vida fué la emoción de descubrir a través de las declaraciones de los vecinos y de los primeros vestigios, todas las calidades de la mansión del viejo Timberio, cuando caído en desgracia se refugió en Capri a vivir una de las etapas más finas de la cultura pesimista de un pagano, y así ir sacando a la luz personalmente con esos campesinos de su libro, salas y pérgolas, pinturas y mosaicos, jarros y tumbas y en derredor gradas desde donde el paisaje de Capri, se le quedó grabado en tal forma que nunca más pensó en un mundo mejor.

Brutal sacudida debió de sentir cuando, por medio de una ley que no era ley, lo sacaron de allí y le confiscaron sus bienes, a él, y a Timberio.

Oigásmole a él mismo quejarse: "Para mí la batalla ha terminado. He sido expulsado de San Michele, la obra de toda una vida. Yo la había construido con mis propias manos, con el sudor de mi frente, yo la había construido de rodillas como un santuario del sol donde yo debía extraer la sabiduría y la luz cerca del dios de la gloria. Yo había sido advertido muchas y repetidas veces por el fuego brillante de



Villa San Michele, en Capri.



Monte Tiberio.

mis ojos que no era digno de vivir ahí... Parecido a esos caballos que vuelven a su cuadra incendiada para perecer allí, yo había vuelto verano tras verano a la luz cegadora de San Michele. Desconfiad de la luz...

Y su voz como la de un Prometeo se negaba a aceptar el destino.

Ahora ante todos sus admiradores, Munthe además del artista y del médico es también y fundamentalmente un poeta de la arqueología, el tipo nuevo del arqueólogo vivo y apasionado de su obra en donde pone unción y valor como grandioso distintivo en una naturaleza espléndida. La naturaleza en todo su valor y enriquecida por el hombre.

Rodolfo OBREGON.





A Timgad: calle bordeada de columnas que conduce al arco de triunfo.



LA bella columna de mármol numídico, gentilmente donada por el Gobierno francés a nuestra Facultad de Arquitectura (1), y que hoy se yergue frente a la entrada del suntuoso edificio de la misma, ha tenido la virtud de hacer recordar las numerosas ciudades fundadas por los romanos, en la zona septentrional de África, a las cuales un escritor galo, Mr. Louis Bertrand, ha bautizado con el nombre de "Villes d'Or", o sea, "Ciudades de Oro".

Después de aniquilar a Cartago, en el año 146 a. de J. C., Roma se limitó a establecer una especie de protectorado sobre los reyezuelos nómadas establecidos en aquella zona y, uno de ellos, Juba II, que floreció en los primeros años de nuestra era, se empeñó en transformar su capital, Cesárea (hoy "Cherchel"), en una ciudad griega.

Con anterioridad, Julio César (101-44 a. de J. C.) ya había emprendido la reconstrucción de Cartago. Pero, la verdadera colonización romana del Norte africano, recién se inicia a partir de la segunda mitad del siglo I de la era cristiana, y adquiere un ritmo más intenso en el curso de los siglos II y III, especialmente, durante los reinados de Trajano (98-117) y Septimio Severo (193-211).

Desde la ya mencionada ciudad de Cherchell, situada a poco más de un centenar de kilómetros al Oeste de Argel, hasta Gighi, distante unos 500 kilómetros de

Túnez, en dirección al Sur, se encuentran las interesantísimas ruinas de Tipaza, Tizirt, Djemila, Zana, Lambese, Timgad, Khemissa, Madaura, Tebessa, Bulla Regia, Thurburbo Maius, Haidra, Dugga, Sbeitla, Kasserine, Thelepta, El Djem, etc., etc. De casi todas ellas han quedado magníficos restos arquitectónicos: templos, termas, pretorios, basílicas (tanto civiles como cristianas) arcos de triunfo, teatros, anfiteatros, acueductos, foros, mercados y mausoleos.

Las más alejadas de la costa mediterránea (Timgad, Lambese, Tebessa, Kasserine), fueron en un principio simples "campus militares", donde se alojaban las legiones romanas que protegían a las antiguas provincias de Mauritania, Numidia y Byzacium, de las depredaciones de los nómadas que merodeaban en el desierto de Sahara.

Algunas de estas ciudades, entre ellas Timgad, están dispuestas en forma de damero, lo mismo que Pompeya, Tuijn y la mayoría de las urbes americanas de fundación española; en ese damero dominan dos amplias avenidas: una que va de Norte a Sur (Cardo), y otra que corta perpendicularmente a esta (Decumanus). Como todas estas poblaciones estaban amuralladas, en los extremos de dichas avenidas se levantaban monumentales puertas que, a veces, adquirían el aspecto de verdaderos arcos de triunfo.

Aquellas que, como Djemila, estaban ubicadas en terrenos accidentados, no pudieron ser trazadas con un plan tan rigurosamente geométrico, y sus calles, avenidas y plazas, se adaptan a las ondulaciones, más o menos sensibles, del suelo. Djemila se despliega sobre una elevada loma flanqueada por dos profundos barrancos, y sus innumerables columnas, arcos y paños de muros se destacan nítidamente sobre el fondo oscuro de un círculo de elevadas colinas.

La columna que, gracias a la proverbial generosidad de Francia, enriquece a Montevideo con una reliquia de considerable valor histórico y aun artístico, procede del hermoso teatro de esta ciudad, construido por los romanos "a la manera griega", es decir, con sus gradas dispuestas contra una de las laderas de la colina donde está asentada Djemila, conservándose todavía muchas de esas gradas, así como una parte del muro que cerraba el escenario.

El 11 de octubre de 1925— después de diez y siete siglos de abandono — volvió a entrar en funciones esta grandiosa sala de espectáculos al aire libre, con una representación de la tragedia "Polyphème", de Mr. Albert Samain, en la que tomaron parte eminentes actores y actrices de la Comedia Francesa y del teatro Odeón de París.

Aparte del teatro, la antigua *Cuicul* (primitivo nombre púnico de Djemila), con-

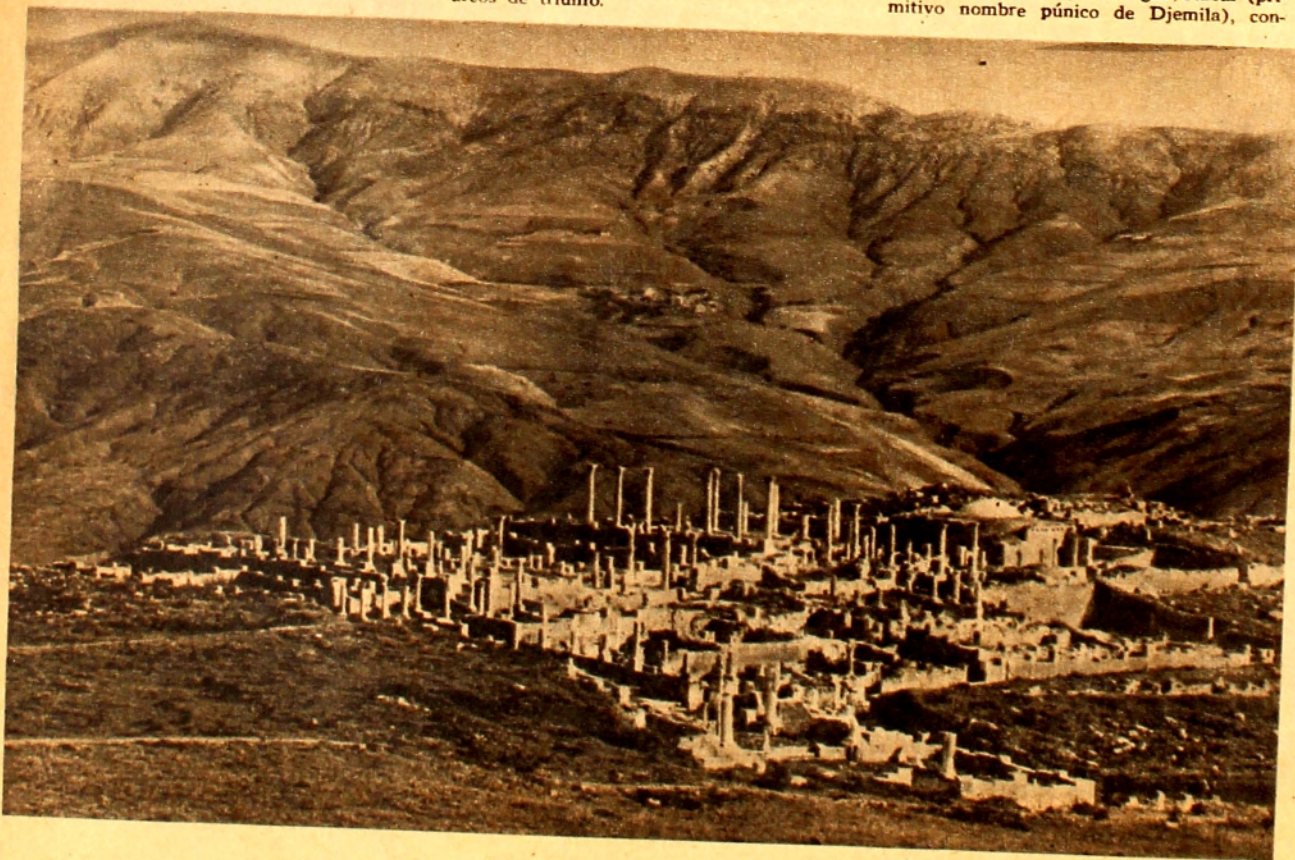
## ANTIGUAS CIUDADES A PROPOSITO

serva otros valiosos monumentos, entre los que sobresale el hermoso templo de Septimio Severo, cuya airosa fachada, tetrastila y corintia, está majestuosamente insculpada frente al Foro, sobre una amplia y elevada escalinata. Además, dos magníficos pórticos de columnas, también corintias, realzan las fachadas laterales de este edificio.

Para llegar al Foro, y por consiguiente al templo, es necesario recorrer una calle pavimentada con gruesas losas, semejantes a las que todavía pueden verse en Pompeya y en ciertos trozos de la Via Appia de Roma. Esta calle presentaba la particularidad de haber sido abovedada, manteniéndose completos algunos de los robustos arcos torales de medio punto, contruados con gruesas dovelas de piedra. El clima cálido reinante en la comarca, imponía esta precaución, que también fue adoptada en Persia y algún otro país de Oriente. (2).

Otra notable construcción digna de ser visitada, es la conocida por "Mercado de Cosinius" (nombre del ciudadano que la construyó a sus expensas), a cuyo amplio patio porticado lo rodean pequeños locales de comercio con sus típicas mesas de mármol.

Por último, las Termas, cuyos restos cubren casi 3.000 metros cuadrados de superficie, nos muestran todo el complicado mecanismo de esa creación puramente ro-

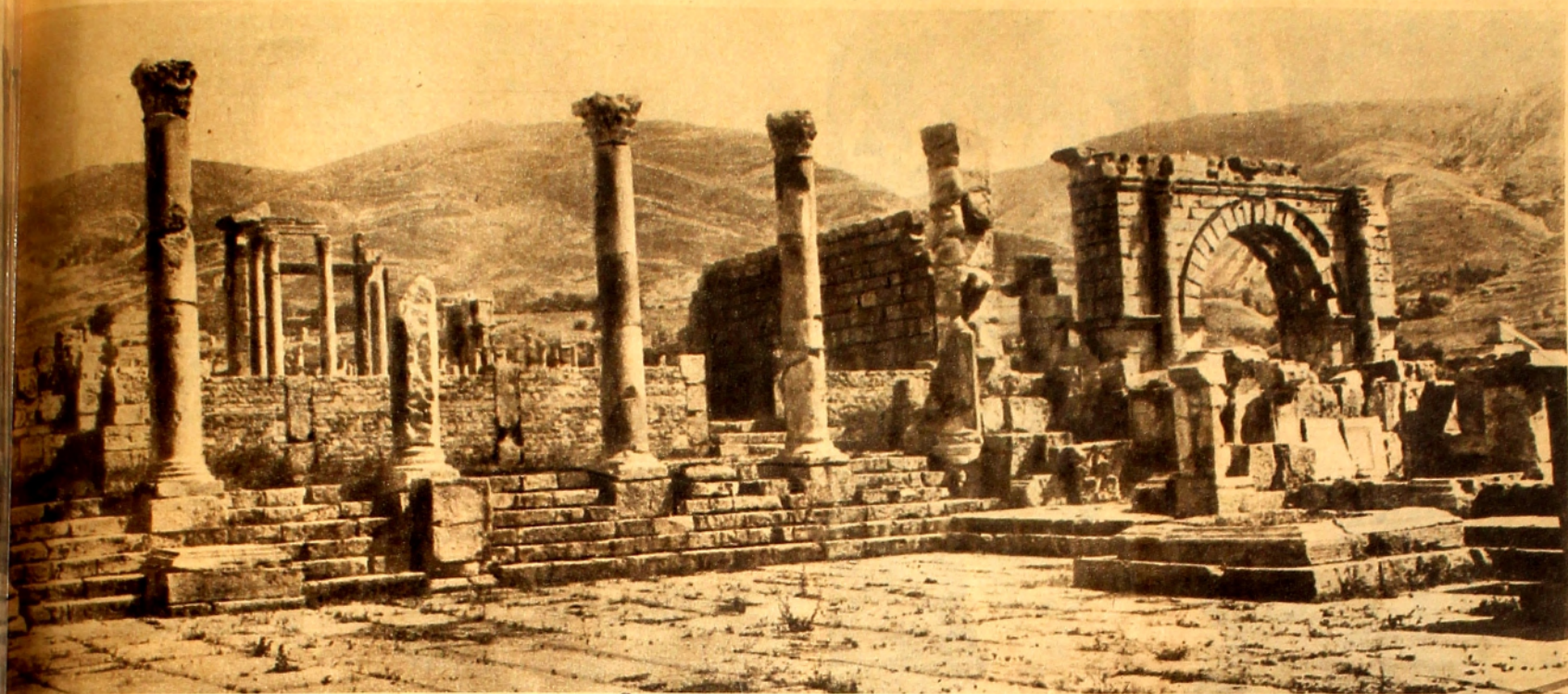


Barrio cristiano de Djemila.



Hacia el infinito de las d





Columnata de la plaza del Forum, después de las últimas excavaciones.

## ROMANAS EN TIERRAS DEL ISLAM

### TO DE LA COLUMNA DE DJEMILA

mana, con sus vestíbulos, vasta sala de reunión, piscina de agua fría (frigidarium), secciones de baños tibios (tepidarium) y de vapor (calidarium), exedros, bibliotecas, servicios higiénicos, etc. En algunas de estas dependencias se han descubierto artísticos mosaicos y bellas marqueterías de mármol de colores.

Las restantes ciudades de origen romano, existentes en el Norte de África, también se enorgullecen de poseer obras de elevado mérito arquitectónico y, entre muchas otras, citaremos las que van a continuación.

a) El Anfiteatro de El Djem, cuyas dimensiones sólo fueron superadas por las del Coliseo de Roma y las "Arenas" de Verona. Aun quedan en pie tres pisos de arquerías de medio punto, a pesar de que durante largo tiempo sirvió de cantera a los habitantes de la ciudad.

b) El Capitolio de Dugga (antigua Thugga) en cuyo pórtico llaman la atención columnas corintias de más de trece metros de altura.

c) El arco de Triunfo de Tebessa (antes Theveste), parecido al célebre "Arco de Jano" en Roma; es decir, que es de forma cúbica, con sus cuatro fachadas iguales, las que llevan un solo arco central. Se dice que fué erigido en honor de Caracalla (211-217).

d) El Teatro y el Arco de Triunfo de Timgad o Thamugadi. El primero, con ca-

pacidad para 3.500 espectadores, rivaliza en belleza con el renombrado "Teatro Griego" de Taormina (Sicilia). El Arco de Triunfo, atribuido a Trajano pero verosímilmente construido a principios del siglo III, está ubicado en el extremo occidental del "decumanus" y donde se inicia la "via romana" que conducía a Tebessa y Lambese.

e) El Pretorio de Lambese, principal edificio del antiguo "campo" romano, y que era la sede del Legado Imperial o Jefe de la III Legión Augusta, acuartelada en dicho "campo".

No hay que olvidar la presencia de numerosos restos de templos cristianos, construidos entre los siglos V y VII de nuestra era; según parece, ya en 1920, ascendían a más de 250 las ruinas de basílicas e iglesias, descubiertas en Argelia y Túnez. Algunas, como las de la basílica de Tizirt, conservan huellas visibles de haber recibido una esmerada decoración. Estos templos pueden ser incluidos entre los más remotos modelos de arquitectura cristiana, y

sólo los igualan en antigüedad, algunas viejas basílicas de Roma, Ravena y Constantinopla, y unas pocas iglesias bizantinas de Asia Menor. De ahí su capital importancia para el estudio de la historia del arte religioso.

No sólo Argelia y Túnez, sino también Marruecos, Tripolitania y Cirenaica, poseen fehacientes huellas de la expansión civilizadora romana; las notables ruinas de Volubilis (3), Leptis Magna (4) y Cirene (5), demuestran que durante los primeros siglos de la era cristiana, aquellos países gozaron de una prosperidad económica y cultural que, únicamente, han vuelto a obtener en nuestros días.

No queremos terminar esta breve nota, sin antes hacer resaltar la magnífica obra realizada por las autoridades francesas, para devolver a las ciudades romano-bereberes una parte de su antiguo esplendor. Esta labor, poco menos que sobrehumana, ha sido completada con una magnífica red de carreteras que permite al turista visitar cómodamente aquellos incomparables "mu-

seos líticos", cuyas riquezas artísticas están realizadas por paisajes de severa pero indiscutible belleza.

Arq. Juan GIURIA.

Ex-catedrático de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Arquitectura. (Especial para EL DIA).

- 1) Nadie ignora la lucida intervención que tuvieron en este asunto, el señor cónsul uruguayo en Argel, Agr. mensor Héctor R. Colombo y el arquitecto Sr. Juan José Casal Rocco.
- 2) Las calles de las ciudades antiguas, y especialmente las de los países cálidos, eran muy angostas y la sombra proyectada en ellas, por los edificios, las hacía más frescas y al mismo tiempo menos penoso el tránsito de los peatones. Todavía hoy es costumbre en Sevilla, durante el verano, cubrir con toldos la estrecha y bulliciosa calle "de las Sierras". En Marruecos, los toldos se rempujan con enrejados de madera sobre los cuales se extienden enramadas y hasta tapices de sutil costo. En Persia se prefirió abovedar las calles más concurridas, lo que no ofrecía grandes dificultades debido al reducido ancho de las mismas.
- 3) Volubilis, ya citada por Plinio "el Antiguo", era la ciudad más importante de la Mauritania Tingitana, o sea el Marruecos actual. Sus restos distan escasamente 30 kilómetros de Mequinez (Meknes), y recién fueron explorados seriamente a partir del año 1916.
- 4) Fué en Leptis Magna, antigua capital de la Tripolitania, donde, el 11 de abril del año 146, nació el emperador Septimio Severo, cuyo reinado marca uno de los períodos más brillantes de la dominación romana en el norte del Continente negro.
- 5) Cirene, situada relativamente próxima a la frontera de Cirenaica con Egipto es de origen helénico y en ella se encuentran sus perpuestas ruinas griegas y romanas.



arena, en el desierto.



Vista general de Timgad.



MEJOR QUE DE MEDIDA

# Warner's

CORPIÑOS

AB  
CD

ALFABET



A

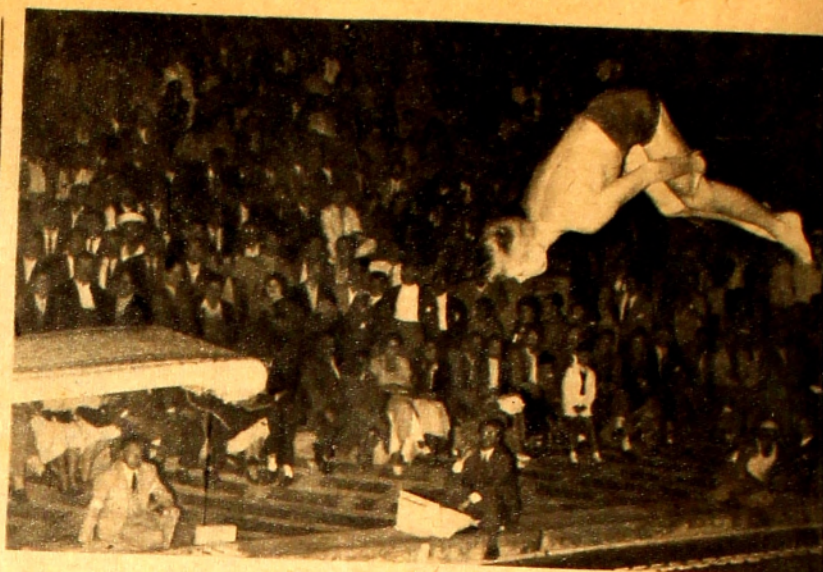
B

C

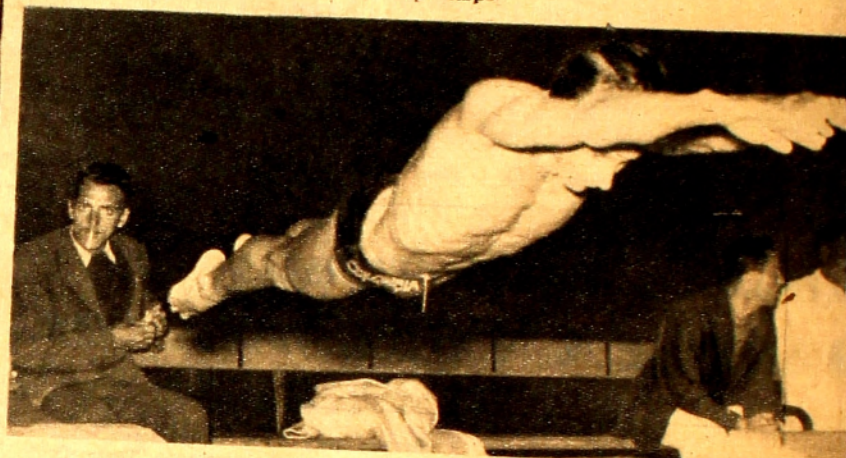
D

Considera el tamaño de su busto, la proporción de su circunferencia y el ancho de su espalda.

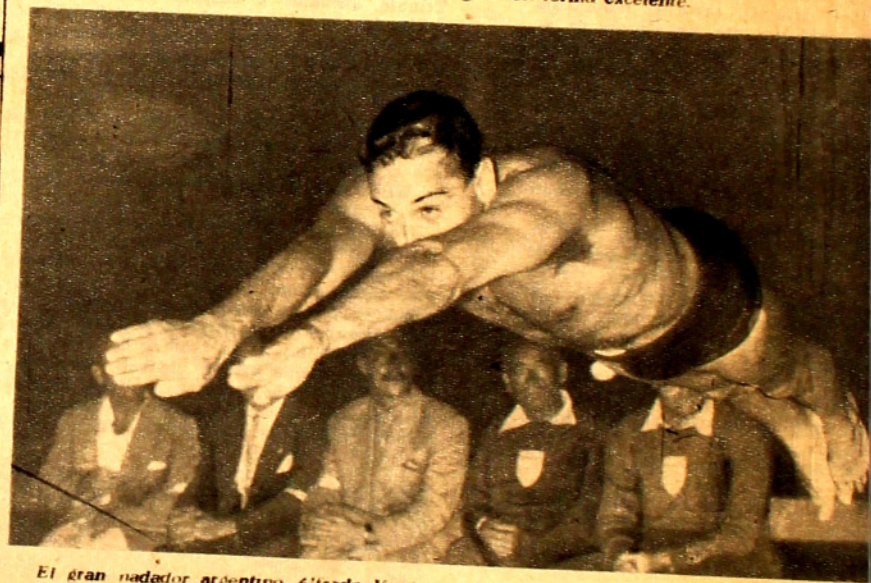
EN VENTA EN: MERCERIA ANGENSCHIEDT  
CASTILLO Y CIA CAUBARRERE - LA LIGURIA - LONDON-PARIS



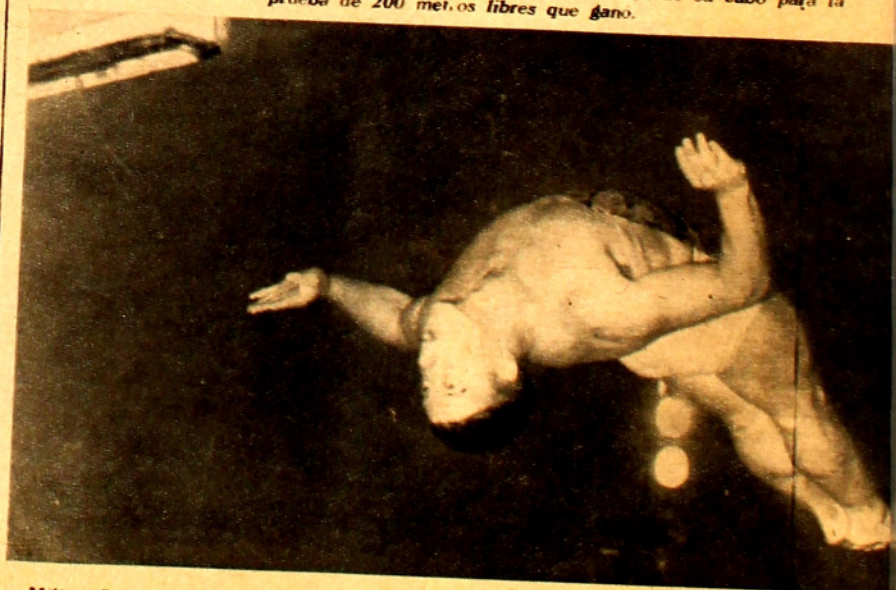
El competidor más joven: Gunter Mund, chileno, de 14 años de edad. En un salto tipo carpa.



El ágil corredor de Colombia, Luis Gonzalez, cuando se lanza para cumplir la serie de 200 metros libres que ganó en forma excelente.



El gran nadador argentino Alfredo Yantorno, cuando se arroja de su cubo para la prueba de 200 metros libres que ganó.



Milton Busin, brasileño, nuevamente campeón sudamericano de saltos, aparece en un "mortal hacia atrás".

Nº 253

OBRAS MAESTRAS



LAPAZ EXTRA

OK

JUVENTUD

W. G. S. A.





Conjunto uruguayo de water polo de muy destacada actuación



Conjunto argentino de water-polo, de feliz debut

## C A M P E O N A T O S U D A M E R I C A N O D E N A T A C I O N

EN la pileta municipal de Trouville transcurre el Campeonato Sudamericano de Natación, competencia que por décima vez se lleva a efecto, habiendo sido la inaugural en 1929, sucediéndose los torneos en una forma bastante regular, cada dos años, registrándose este de ahora con todo beneplácito, reflejando sus alternativas el mismo contenido satisfactorio y alentador de aquellas tan intensas y lucidas de 1947 en Buenos Aires.

La realización del nuevo certamen constituye la consecuencia de un inmenso caudal de esfuerzos, en el afán de ver cada vez mejor la evolución de nuestro deporte, que lleva ya algunos lustros despertando el interés general.

Las meritorias tareas de años de las autoridades de la Federación Uruguaya, han culminado a instancias, una vez más, esta temporada, del impulso emanado de las tenaces gestiones del señor Juan Arturo Bouza, que la preside; del mayor Elbio D. Ruiz, Dr. Real, A. Panigatti, Alfonso García y otros también destacados propulsores de una rama de la cultura física que paulatinamente va originando entusiasta adhesión de nuestras generaciones.

Justo es señalar también el decidido apoyo del Intendente Municipal, Agrimensor señor Germán Barbato, quien continúa mostrándose lógicamente dispuesto a prestar colaboración importante a la actividad deportiva, que es una forma feliz de contribuir a la salud y belleza de los pueblos.

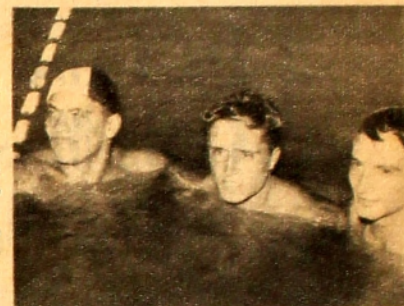
El certamen que hoy debe tener su epílogo nos ha presentado figuras participantes de capacidad bien notoria, siendo satisfactorios los desempeños de argentinos y brasileños en un plano sumamente principal. A la vez, y en otro orden, siendo por

lo demás mucho menos aumerosos sus planteles, han cooperado al brillo de la hermosa fiesta los representantes de Chile, Ecuador, Perú, Colombia y los nuestros, apreciándose claros aspectos de evolución en este género de contiendas, como resultado elocuente de los múltiples años de acción generosa y próspera, saltándose de una etapa a otra, con el signo de sus respectivos campeones, que los hubo en considerable escala y de altos méritos en todos los países, figurando aun algunos de los nombres de cracks con relieves siempre celebrados, tipo Zorrilla, Dibar, Carpio, Berroeta, Guzmán, Jeannette Campbell, nuestro gran Maximino García, varios de sus compañeros de entonces, ahora identificados con la persistencia de Harry Gintia y la ansiedad juvenil del notable Florbal Pérez.

Surgen figuras que sustituyen a las que enaltecieron el pasado. Algunos nombres fueron marchando silenciosamente al olvido. Otros han dejado sus records y son siempre la base donde se funda el futuro de cada colectividad de natación. Y, por otra parte, están quienes, como Piedade Coitinho y Otto Jordan y aun Espejo Pérez, Chavez, etc. siguen salpicándose de lucha.

El sentido de estos campeonatos que tanto estimulan, al par que la aureola fraternal y democrática que inspiran, originan oportunas enseñanzas, propendiendo a perfeccionar los sistemas técnicos, pues de la observación que puede realizarse sobre el desarrollo de las pruebas y el desempeño de aquellas figuras consagradas, derivan los conocimientos que influyen en mejorar los recursos de los cultores más jóvenes.

U. B.



Antenor Ferreira e Silva, Florbal Pérez y R. Mancuso luego de clasificarse finalistas en 1.500 metros.



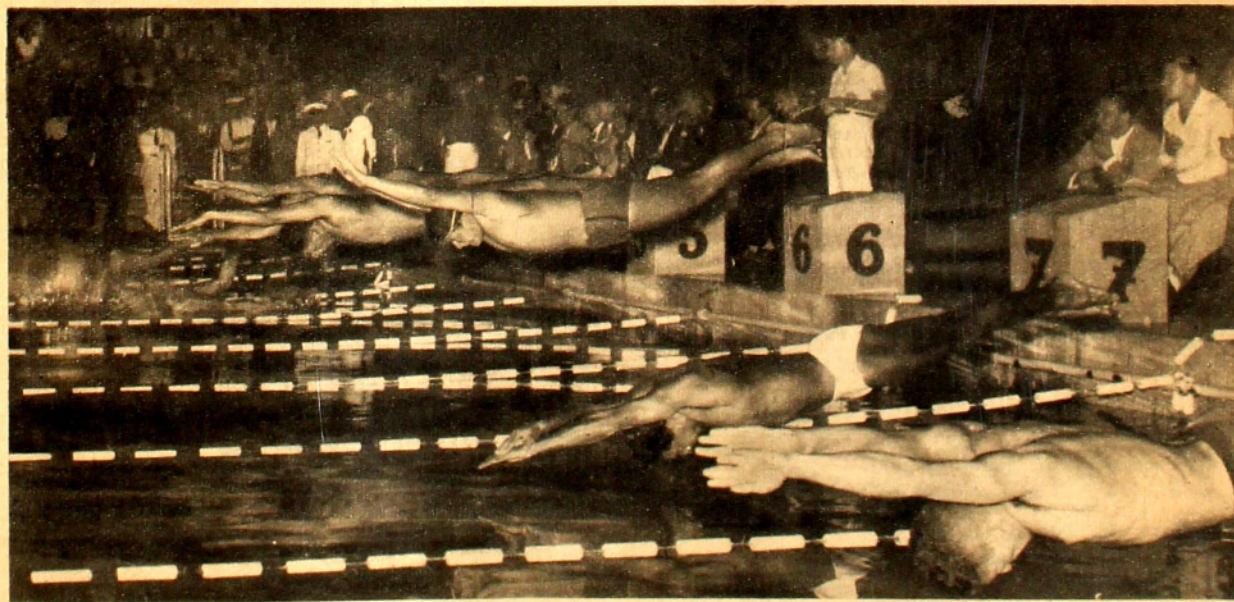
El brillante nadador ecuatoriano Abel Gil-Lert, luego de destacada labor en la prueba de posta 4 por 100.



Eleonora J. Schmitt, brasileña, ganadora de los saltos ornamentales para damas.



El conjunto femenino de Chile en el Campeonato Sudamericano de Natación.



Incidencia de la prueba de postas 4 por 100; momentos en que se lanzan al agua los que sustituyen a quienes cumplieron el recorrido anterior.





Recibimiento muy afectuoso se tributó al mandatario y a sus ministros en el apartado campo de aviación de Rivera.



El pueblo en la plaza, en genuina manifestación.

## 2 DE CADA 3 MUJERES PUEDEN OBTENER UN CUTIS MAS ADORABLE EN SOLO 14 DIAS con Masaje Fricción Palmolive!



CUTIS MAS SUAVE...  
MENOS GRASOSO...  
MENOS SECO...  
MENOS PUNTOS NEGROS...  
APARIENCIA JUVENIL...  
MEJOR COLOR...



30 ctms.  
LA PASTILLA DE 85 GS.



En contacto directo con los ciudadanos riverenses, los rodea...

Ud. también puede lucir ese cutis maravilloso en sólo 14 días, gracias a Palmolive el jabón de calidad!

Comience hoy mismo con Masaje Fricción Palmolive! Recuerde que ha sido probado en mujeres de 15 a 50 años y de cutis seco, grasoso y normal! Y 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más adorable en sólo 14 días!

Palmolive, el jabón de calidad, le ofrece este sencillo tratamiento de belleza que, en su propia casa y en contados minutos diarios, proporciona a su cutis más suavidad... más tersura... más juventud!

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA  
COLGATE PALMOLIVE INC.: LARRANAGA 1124 - TEL. 41-14-75



## Visita del Presidente de la República a Rivera

**E**l serio problema económico que a las finanzas del país estaba produciendo la evasión de divisas, originada por el contrabando de ganado en la frontera con el Brasil, llevó a la ciudad de Rivera, al Presidente de la República, don Luis Batlle Berres.

Al enfrentar estas dificultades personal y directamente en el lugar de los hechos, expresó el Presidente que su actitud no era de animosidad contra persona o gremio alguno, sino de defensa de los intereses generales del pueblo y de la propia riqueza de la República.

La palabra del Primer Magistrado fué escuchada por más de cuatro mil personas, que se reunieron en la plaza céntrica de Rivera, entre las cuales había gran cantidad de brasileños.

Integraron la comitiva del señor Batlle Berres, los ministros: del Interior, Dr. Alberto F. Zubiria; de Ganadería y Agricultura, D. Luis A. Brause; de Hacienda, escribano Ledo Arroyo Torres; el Presidente de la Junta Departamental de Montevideo, señor Ignacio Bazzano; los generales Iribar y Más de Ayala; el diputado nacional, Dr. Héctor Grauert; el senador Dr. Juan Francisco Guichón y el secretario de la Presidencia señor Juan C. Schauricht.



El Presidente se dirige al país desde Rivera, rodeado por la población de la ciudad fronteriza.

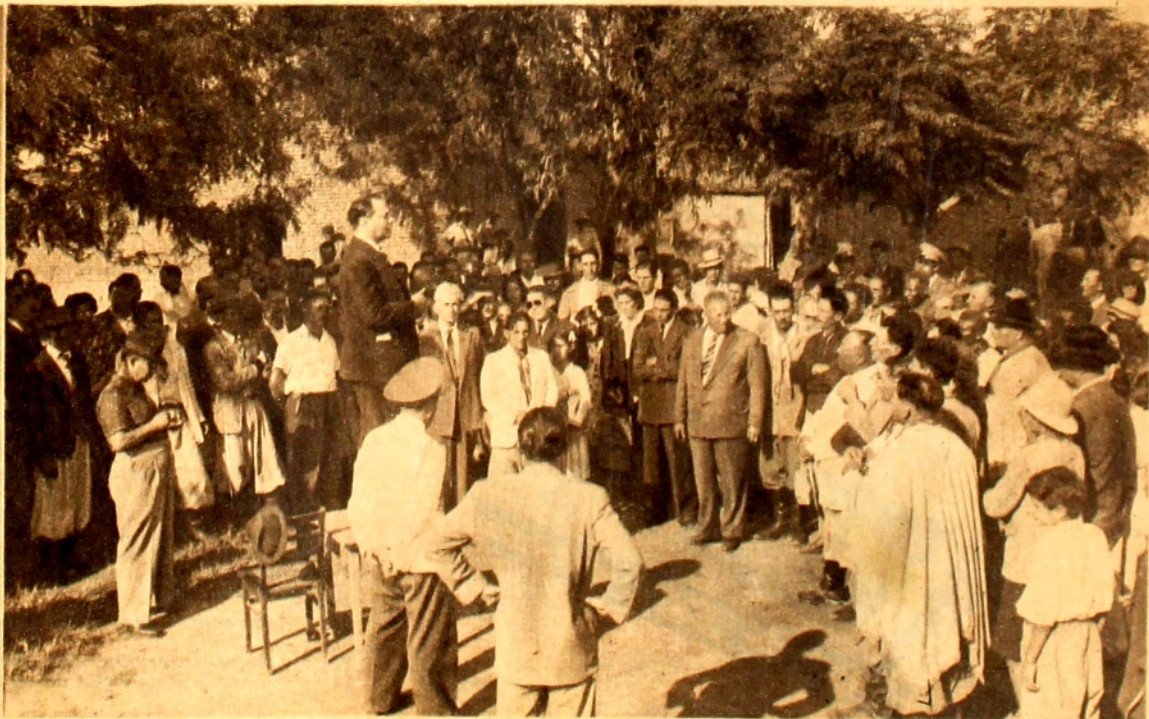
opinión pública democrática



Caballería gaucha llegando a la estancia de Machado para saludar al Sr. Batlle Berres. La integran hacendados y modestos trabajadores rurales.



confianza de gobernantes batllistas que saben que consideración popular.



El Presidente habla a los vecinos de la apartada 6ª Sección de Rivera. Bajo los árboles de la estancia de don Orestes Machado, trabajadores rurales de la más diversa condición social, escuchan al gobernante que les habla de igual a igual, con sinceridad y sencillez, sobre los alcances del Estatuto del Trabajador Rural, destinado a lograr más justicia para el hombre pobre de nuestros campos.



# "Ocho Poemas de Londres" por Luis Giordano

"Con nubes y sin ruido las ventanas  
[del frente  
bostezan largos días y huelen a  
[gardenias..."]

ASI se inician estos ocho poemas encantadores, descriptivos y sentimentales, que revelan pasajes de Londres, del Londres tradicional, poco pero cruelmente llagado por los estallidos, incendios y amarguras de la guerra. El poeta americano ha llegado a aquella ciudad completamente desprevénido, y ha encontrado un motivo distinto e inesperado en cada uno de los rincones misteriosos que se han entregado a la sorpresa de sus miradas. No ha tenido tiempo ni de reponerse después del viaje que lo ha llevado hasta allí, y buen caza-

dor de espectáculos, se ha lanzado, sin acudir el polvo de su calzado, a la busca de aquello, característico e indestructible, que da fisonomía característica a los barrios de la gran urbe. No hay en este libro confusión ni indecisión algunas, resuelto en versos armoniosos desbordantes de significación. El poeta canta lo que lo sugestionan con elevado ritmo, con serenas pausas, como si tradujera impresiones de otro mundo que recién traduce, como algo completamente desconocido antes, e irreal ahora, humedecido de milagro siempre. Los ocho cantos son lentos y expresivos, llenos de diáfanos aciertos, envueltos en una vaga nublosidad atravesada por rayos de sol que amenguan sus límites, con su música melancólica, con fragancias de ayer y sugestiones

de misterio, y casi extática entre los pliegues de sus ecos adormilados.

Ese mundo es totalmente nuevo para el poeta, y resplandece en sus poemas amables con suaves reflejos, como renovaciones de antiguos paisajes inmóviles en el rodar del tiempo. Hay momentos en que ese Londres, multiforme, que descubre, no parece ser sino trozos aislados de realidad, envueltos en el sedoso algodón de la niebla que suaviza sus trazos, y endulza sus ángulos, dulcificando sus líneas bajo el cielo cercano y frío que los protege como un manto piadoso de acero. Así está "Montagu Square", que se nos aparece de golpe, que rueda ante nuestros ojos como la revelación de un "film" sin repetición, ennoblecido de recuerdos indolentes, que se ensancha al fin de los pausados bulevares que abren en ella sus impacientes perspectivas. Lugar para soñar sin ruidos, para cantar casi sin palabras, para dejar que el cerebro se acomode a la plácida arquitectura de sus fantasías, envuelto en el silencio acogedor, entre el pueblo de sombras que lo atraían.

"A ti, Montagu Square, levanto estas  
[palabras  
de mi América Hispana, con intención  
[de olvido,  
con rastros de memorias, y ajadas  
[emociones  
y cálculos sombríos,  
pues vine a ti, otra noche, con el alma  
[suspensa  
desde la costa, donde  
Tristán durmió aquel sueño que no  
[tiene estaciones  
y en que el oleaje arrecia cada día  
[que pasa  
trayendo los horribles suspiros de los  
[nunca".

"Saint James Park", asoma a sus páginas con imprecisos contornos, poblados de nostalgia, en que "de esta nube colada entre la niebla van del Oeste al Este sin tiempo, sin descanso, ni palomas". Cuatro palabras de sutil elocuencia que surgen como cándidas expresiones, como indecisos perfumes, sin prisiones ni hierros, que se dibujan en silencio en el aire libre. Y más allá "Kensington Garden", entre los reposos de Londres un domingo tranquilo, en que, deliciosas, "las muchachas celestes meriendan en la hierba", repitiendo con seguro trazo de presente las escenas que ha vivido siempre desde su creación secular. Verdad es que este color que lo sorprende como el de las gastadas tricornias, es algo sin par para sus ojos acostumbrados a paisajes calientes, "tierras verdes de esmeralda y escama", y de más allá, todavía, del "noble monte donde reside siempre viril, la sacra fuerza". Pero aquel recuerdo lejano que enturbia un poco la serenidad de este espectáculo, no alcanza a desviar la sugestión que brota de "Kensington Garden", inmóvil en su extática contemplación, igual y distinto siempre, penetrado de substancia lírica, desbordante de indecisas fragancias de hojas secas descendiendo en el aire pesado en ritmos horizontales y lentos que se desplazan en silenciosos descensos.

"Picadilly Circus" es lo contrario. Aquí la confusión, el ruido, lo hacen "el centro del mundo", entre multitudes agitadas por deseos sin fronteras, donde se siente:

"el olor sin fragancia y sin ecos  
que despiden los trajes de sucios  
[marineros  
y de unas arrugadas blusas de perca-  
[lina".

En este gigantesco maremagnum en que el peregrino extrema su aislamiento, no logra adormecer una sola de sus ansias melancólicas, llevadas por el turbión que hierve en su redor con desagradables aullidos. Pocas veces pueden haberse apuntado observaciones tan exactas de ese ambiente de fiebre y de instinto, en que todos se mueven como sombras sin gobierno, al compás de gaitas y de orquestas, y de violines "tristes como los ciegos". Nada delicado ni seráfico, ninguna suavidad íntima, ninguna paz indolente redime la pesadilla fosforescente de aquel cuadro tumultuoso, respiración angustiada de los instintos, retenidos largo tiempo en forzados descansos. Será necesario libertarse de esa encrucijada, dar la espalda a este girar malstrómico, para recuperar la esperanza de gozar la vida, la vida tranquila:

"y sentir el perfume de unos cabellos  
[de ámbar  
gustar un cigarrillo rubio como una niña  
y ver la curva dulce de un cuello de  
[artucena".

Y después, brotan los adioses, duros y fatales, como que no hay otro remedio, sin

poder volver a gustar las dulzuras entrevistas, ni renovar las impresiones apenas avinadas. Un viaje es siempre eso: un desafío apresurado de emociones, de las que se van algunas, largamente, mientras las otras van empalideciendo tras el velo del tiempo, como restos inconexos de un sueño. En este momento, el poeta expresa su estado de espíritu sin detenerse en nada, sin recordar, expresamente, ningún espectáculo. Aquí y allá son palabras que señalan el lugar de sus inspiraciones, sin especificar el sitio exacto, sin detenerse en fatigosas particularidades.

"Por acá vine un día con el alma  
[suspensa  
y esa dura vereda ascendí sorprendido  
[angustia

Allí estuve con ansias una tarde de  
[preguntando al destino el camino del  
[cuerpo".

Así van escalonándose esas nostalgias vivas que siguen al poeta después de sus deambulars por aquellas tierras difíciles y encantadoras. Apretadas en el verso, viven con su propio impulso, discretamente, como flores sin nombre asomadas al cuello del vaso que las contiene. Son nostalgias irreducibles, memorias sin violencias, revividas en ritmo armonioso, llenas de suspiros escondidos, temblorosas de fulgores ocultos, llenas de confusos recuerdos, talladas en rápidos trazos, en dibujos apresurados, sin otra relación ni parentesco que el común denominador que las une imperceptiblemente. La sugestión de Londres, la ciudad fría y nebulosa, plena de interrogaciones, se ha revelado a este sentimental latino que un día llegó a ella sin saber lo que lo esperaba, con el alma virgen a todas las sorpresas, con la ingenua y limpia mirada ansiosa de detenerse en todos los umbrales misteriosos, en donde se adormecen remotos paisajes de suaves alegorías. Así, puede decir, ¡adiós!, quizá para no volverlos a ver, jamás, a aquellos temas que vuelve a recordar para despedirse de ellos:

"Con todos tus recuerdos, tus piedras, tus  
[aceras,  
tus árboles, tus barcos, tus peregrinos  
[mástiles,  
tus torres agrisadas, tus siniestros recodos,  
tus ángeles rebeldes, tus niños caprichosos,  
tus lloviznas, tus risas, tus manos y cinturas,  
tu cielo sobre el árbol celeste de la vida,  
estoy haciendo, ¡oh Londres!, un paquete  
[de ensueños!"

Ese paquete de sueños lo ha traído entre sus valijas, como algo áureo y lírico que muestra, maravillado, como los antiguos aventureros, los regalos fantásticos de tierras increíbles. No habrán sido muchas las impresiones recibidas, pero ellas se destacan por su delicadeza y finura, y por su insistencia, frescas mucho después, adheridas a su memoria, como brotadas, silenciosamente, en cándidos sortilegios, purificadas por el hechizo de lo distante y lo lejano. Así vuelven a revivir en sus poemas, sus amables visiones, antes de que muchas de ellas vayan disipándose en el dominio de lo común, y perdiéndose, insensiblemente, absorbidas por el resurgir de nuevos crepúsculos. "Ya estoy tejiendo olvidos", cantan melancólicamente, "ya tengo otras nostalgias", adivinando que no le queda otra cosa que retener en la música de las estrofas que el encanto del bien gustado, apenas entrevisto, que no quiere irse y que ha de acompañarlo durante mucho tiempo.

"Oh Londres, oh infinita variedad de las  
[luces.  
Oh heroica aguda torre y muralla del bien:  
de ti traje, oh misterio, un perfume en el  
[alma  
y en el pañuelo un rastro de ámbar sin olor.  
Oh Londres, ¿cómo hacerte en mi pecho  
[una brasa  
que mantenga fervientes los ritmos de tu  
mundo?"

Ahora, que ha vuelto, siente, imperiosa, la necesidad de todo aquello: "tengo desesperanzas como ramas quebradas", "tengo guardada, simple, la gracia de tus niñas", los puentes, el gin con limonada, ganas de salir al Strand, ir al parque del Regente, andar por los embarcaderos, "ver los blancos ánades del Lago Serpentina" y escuchar, en la tarde, predicar en los parques religiones absurdas. Todo eso, y lo otro, es el recuerdo de Londres, el suave rememorar de sus revelaciones, de sus imágenes nostálgicas, que han quedado allá, y que sólo reviven en la lejanía como suaves prolongaciones de cándidos ritornelos. Así quedará este libro, rítmico y nostálgico, que el poeta estrecha contra su corazón como si fuera un ramo de flores.

Alberto LASPLACES.



- JABON SOL es bondadoso con su ropa. Su espuma rápida hace agradable y liviano el lavado.
- LA FRESCA FRAGANCIA de este notable jabón persiste suavemente en la ropa.
- ES LIBRE DE IMPUREZAS, y al ser un producto de Cia. Bao, ES DE CONFIANZA.





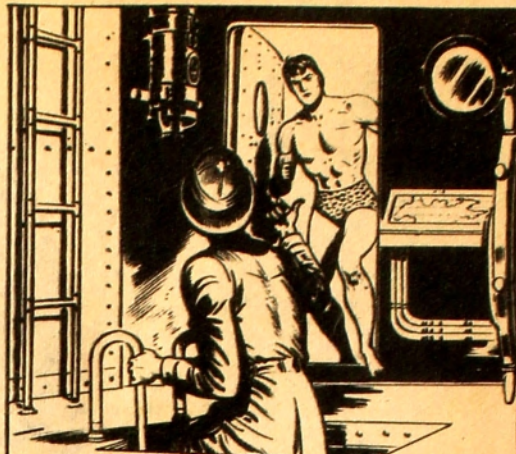
# TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs

"MI HIJA DONA, DIJO BREVEMENTE MCRAE. "VAMOS ABAJO," AGREGO, "Y LE ENSEÑARE LA EMBARCACIÓN."



"NO VAYA ABAJO," MURMURO DONA. "VAYASE. ABANDONE EL BARCO EN CUANTO PUEDA."



"OÍ QUE DONA LE DECÍA DE IRSE," DIJO MCRAE SUAVEMENTE. "POBRE NIÑA. ESTÁ CONVALESCIENTE DE UNA ENFERMEDAD QUE AFECTÓ SU RAZÓN."

"ESTAMOS ALIMENTADOS POR ENERGÍA ATÓMICA, CONFIRMO. TENEMOS SUFICIENTE ENERGÍA COMO PARA HACER MARCHAR NUESTROS MOTORES DURANTE CINCUENTA AÑOS."



"NUESTRA AVENTURA LE INTERESARÁ A UD., POR QUÉ NO VIENE CON NOSOTROS?" PROPUSO MCRAE. "LO SIENTO, DOCTOR," REPLICÓ TARZAN, PERO MI HOGAR ESTÁ EN LA SELVA."



"ES UNA LÁSTIMA," MURMURO MCRAE. DE PRONTO DIJO CON INTENCIÓN. "AQUÍ EN ESTA CABINA HAY ALGO QUE DEBE UD. VER."



SIN SER OBSERVADO POR TARZAN, MCRAE SALIÓ RÁPIDAMENTE DE LA CABINA EMPUJANDO LA PUERTA DETRAS SUYO."



"¿QUE SIGNIFICA ÉSTO, MCRAE?" PREGUNTÓ FURIOSO. "ABRA LA PUERTA." LO SIENTO TARZAN, REPLICÓ MCRAE."



"UD. VENDRÁ CON NOSOTROS. LO NECESITO. PERMANECERÁ PRESO HASTA QUE ESTEMOS EN ALTA MAR."



LA MAS EFECTIVA. PORQUE...

la mas efectiva publicidad.

productores

programas

informativos  
noticiosos

música

sonido

técnica

C.X. 32 de Montevideo

CX 32 respalda a sus avisadores con una eficiente organización, que cubre un programa cuidadosamente seleccionado, un inigualable servicio de noticias, buena música, perfección de sonido y la mayor promoción radiotelefónica. Todo ello significa: gran audiencia y mayores ventas.



# Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

SECCION, SEÑORAS

ROPA INTERIOR EN JERSEY  
DE SEDA DE INMEJORABLE  
CALIDAD



ENAGUA en jersey de seda indemallable con detalles de encaje, colores blanco, salmón y cielo; talles 44 al 52 \$ **8.30**  
BOMBACHA haciendo juego; talles 44 al 52 \$ **3.60**



Fina ENAGUA en jersey de seda vainillado, colores blanco, salmón, cielo y negro; talle 52 \$7.30, 48 y 50 \$6.80, 44 y 46 \$ **6.30**  
BOMBACHA haciendo juego; talle 52 \$3.60, 48 y 50 \$3.40, 44 y 46 \$ **3.20**



Rico CAMISON en jersey de seda indemallable con detalles en encaje, colores blanco, salmón y cielo; talles 44 al 52 \$ **17.20**



Delicado CAMISON en jersey de seda con detalles en tul, colores blanco, salmón y cielo; talles 44 al 52 \$ **14.20**

Moderna ENAGUA en jersey de seda indemallable con detalles en jersey calado, colores blanco, salmón, cielo y negro; talles 44 al 50 \$ **4.50**



Bonito CAMISON en jersey de seda indemallable con detalles en jersey satinado, colores blanco, salmón y cielo, talles 44 al 50 \$ **12.50**

ENAGUA en jersey de seda milanes, colores blanco, rosa, cielo y negro; talle 52 \$6.20, 44 al 50 \$ **5.00**  
BOMBACHA haciendo juego talles 44 al 52 \$ **2.30**

BOMBACHA en jersey de seda calado con detalles en jersey satinado, colores blanco, salmón, cielo y negro; talles 44 al 52 \$ **2.70**



EN NUESTRAS  
TRES CASAS

CASA MATRIZ  
Av. AGRACIADA 2302  
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES  
Av. GAL FLORES 2341  
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON  
Av. 18 DE JULIO 1601  
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES  
DEL INTERIOR  
EFECTUEN  
SUS COMPRAS  
CONTRA  
REEMBOLSO



ENAGUA en jersey de seda indemallable, colores blanco, salmón, cielo y negro, talle 52 \$4.50, 48 y 50 \$4.00, 44 al 46 \$ **3.50**  
BOMBACHA haciendo juego talles 44 al 50 \$ **1.80**

POR LICENCIA  
ANUAL DEL  
PERSONAL CERRADO  
DURANTE TODA  
LA SEMANA DE  
CARNAVAL

REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO